

DISCOS

por Luis Gastón Soubllette

Es notable el progreso que se ha realizado en estos últimos años en Chile, en materia de discos y grabaciones, y sería injusto por tanto no dedicar algunos párrafos de esta revista a dar cuenta de ello, aunque sea mencionando las más interesantes grabaciones aparecidas últimamente.

En general, se puede decir —y a modo de crítica— que el repertorio no se ha enriquecido mucho, y esto se debe sin duda alguna al temor de las casas grabadoras de presentar al público música “difícil” que pueda quedarse sin venta, y así, la mayoría de los discos nuevos nos traen una y otra vez las grandes obras sinfónicas clásicas y románticas y las de música de cámara que ya han sido archiconsagradas, salvo algunas valiosas excepciones a que nos referiremos en estas líneas.

En primer lugar, quisiéramos destacar los discos de obras chilenas o intérpretes chilenos. Dignos de mención son en este rubro, dos excelentes discos grabados por la RCA Victor, uno con la Muerte de Alsinó de Alfonso Leng, por la Orquesta Sinfónica de Chile bajo la dirección de Víctor Tevah, y Siete Canciones, para voz de contralto con acompañamiento de piano, del mismo autor, en una versión de Ivonne Boulanger y Elvira Savi. El otro disco contiene las Canciones Castellanas de Juan Orrego, realizadas por la soprano Clara Oyuela y un conjunto instrumental de la Sinfónica dirigido por Robert Whitney y, además, el ciclo de canciones El Alba del Alhelí, del mismo autor, en una versión de Clara Oyuela y Elvira Savi.

La industria Odeón ha editado dos discos de música de cámara del más alto interés: uno con un recital del violinista chileno Pedro D'Andurain con la pianis-

ta Elvira Savi y en el que se destacan una Sonata en La mayor de Vivaldi y la Sonata en Sol menor de Debussy, y otro que es, a nuestro juicio, uno de los más interesantes discos grabados últimamente en Chile: un recital de música barroca por la Agrupación Tonus de Santiago, en el cual se incluyen obras de Telemann, Federico el Grande, Corelli, Keiser y Alessandro Scarlatti.

Haremos una mención especial de ciertas obras del repertorio de Claudio Arrau salidas últimamente en sello Angel, tales como los Conciertos para piano y orquesta N.ºs 1, 3 y 5 de Beethoven con la Orquesta Filarmonia, bajo la dirección de Alceo Galliera; la Fantasía en Do mayor “El Caminante” y algunos Imprints inéditos de Schubert y los Conciertos para piano y orquesta de Schumann y Grieg.

En lo que a la música de cámara se refiere, tres discos del sello Angel merecen una especial mención: el Octeto de Schubert en la magnífica versión del conjunto encabezado por David Oistrakh, y los tríos “El Archiduque”, de Beethoven, y en Si bemol, Op. 99, de Schubert, por el trío David Oistrakh.

También en sello Angel nos ha llegado ese hermoso documento, que es el último recital del malogrado pianista Dinu Lipatti, con obras de Bach, Mozart, Schubert, etc. Además, un excelente recital con obras de Federico Chopin, por Witold Malcuzinsky, uno de los mejores intérpretes contemporáneos de este músico, desgraciadamente desconocido por nuestro público hasta ahora.

Entre las obras sinfónicas, se destacan dos versiones de la Consagración de la primavera, de Stravinsky, una por la Sinfónica de Berlín, bajo la dirección de Ferenc Frissay y otra por la Orquesta Sin-

fónica de Minniapolis, bajo la dirección de Antal Dorati, salidas la primera en sello Deutsch Grammophon y la segunda en sello Mercury.

La RCA Victor lanzó dos sinfonías de Mendelssohn, en una versión de la Sinfónica de Boston bajo la dirección de Charles Münch, la tan conocida italiana, en La mayor, y la N° 5 llamada "La Reforma", que permaneció mucho tiempo ausente de catálogo.

La Phillips, continuando con su laudable iniciativa de dar a conocer la obra de Anton Bruckner, editó su Sinfonía N° 3 en una excelente versión de la Sinfónica de Viena, bajo la dirección de Volkmar Andreae. Continuando, además, con su igualmente laudable iniciativa de dar a conocer las obras menos conocidas de

Juan Sebastián Bach, editó "La Ofrenda Musical", en una versión realizada por los instrumentistas: Isolde Ahlgrim, clavicordio; Ludwig von Pforsmann, flauta; Rudolf Baumgartner, violín; Alice D'Harnoncourt, violín y viola; Kurt Theiner, viola y violín, y Nikolaus D'Harnoncourt, y el Magnificat y la Cantata de Pascua, de este mismo autor, en una excelente realización del Conjunto Coral y Sinfónico de Stuttgart, bajo la dirección de Marcel Couraud.

Y, finalmente, en lo que a sinfonías de Beethoven se refiere, mencionaremos la última versión de la 9ª Sinfonía, aparecida en un solo disco Phillips, en una buena versión de la Orquesta Sinfónica de La Haya y el Coro Tonkunst, de Amsterdam, bajo la dirección de Willem van Otterloo.